

Titulo: TUBERCULOSIS EN LACTANTES MENORES DE UN AÑO

Autores: N. Itza Martin*, H. Peinado Blasco, T. del Rosal Rabes, F. Baquero-Artigao, MJ García Miguel, L. Escosa, G. Botija, G. López.

Centro de trabajo: Hospital Universitario La Paz. Dirección. Nerea Itza Martín, Calle Paseo de la Chopera nº 251, 28100 Alcobendas, Madrid. Teléfono 606822363. Email: nereaitza@gmail.com

Objetivos: A pesar de que la tuberculosis es una enfermedad emergente, existen pocas series sobre sus características clínicas en lactantes. El objetivo del estudio es describir las peculiaridades epidemiológicas, clínicas, radiológicas y microbiológicas de la enfermedad en niños menores de un año.

Método: Revisión de las historias clínicas de los pacientes menores de 1 año diagnosticados de enfermedad tuberculosa en la unidad de infectología pediátrica de un hospital terciario entre 1988 y 2011.

Resultados: Durante el periodo de estudio se diagnosticaron 343 niños menores de 14 años con enfermedad tuberculosa, de los cuales 35 (10%) fueron menores de un año. La edad media fue de 6,2 meses. Siete pacientes tenían menos de 3 meses, dos de ellos con tuberculosis congénita demostrada por biopsia endometrial. El 31% (11/35) eran hijos de inmigrantes. En un 71% de los casos se identificó contacto con un adulto bacilífero siendo en el 84% de los casos un contacto familiar. El diagnóstico se realizó en base a la clínica en un 54% de los pacientes, siendo los síntomas más frecuentes: fiebre (51%), clínica respiratoria (45,7%), y síntomas gastrointestinales (28,5%). El 46% restante se identificó por estudio de contactos. En los últimos 12 años el diagnóstico se realiza con mayor frecuencia por estudio de contactos (14% en 1988-1999 frente a 66% en 2000-2011, $p < 0,01$) y hay mayor número de casos en pacientes inmigrantes (7% frente a 47%, $p < 0,01$). El 11,4% presentó enfermedad extrapulmonar (tres meningitis y una artritis) todas ellas antes del 2003. El patrón radiológico más frecuente fue la consolidación parenquimatosa (45%), frente a un 14% de adenopatías hiliares y un 31% de formas mixtas. La baciloscopia del jugo gástrico fue positiva en un 11% de los casos y el cultivo en un 62,8%. El 34% de los niños precisó la adición de corticoides al tratamiento antituberculoso, siendo la indicación más frecuente la compresión bronquial por adenopatías extrínsecas. La evolución fue favorable en las formas pulmonares. Todos los pacientes con meningitis presentaron secuelas (2 retraso psicomotor y 1 crisis).

Conclusiones: Los lactantes menores de un año representan el 10% de las tuberculosis pediátricas en nuestro medio. La baciloscopia y el cultivo de jugo gástrico tienen mayor rentabilidad que en otras edades. En los últimos años se observa mayor prevalencia en lactantes inmigrantes y se diagnostican más casos por estudio de contactos, lo cual permite diagnosticar la enfermedad en estadios iniciales evitando la aparición de formas graves.

SOLICITADO.....POSTER